

EL CORAZON HA RESCATADO SU SENTIDO SAGRADO

Un camino con corazón es un camino digno de recorrer. Es un camino pleno de vida, radiante de luz y pletórico de amor. Es un camino que enaltece al ser que lo recorre. Un camino con corazón, es un camino que conduce a la verdadera esencia del ser. El corazón es la morada del amor, es el templo sagrado para el encuentro con Dios en el hombre. El corazón es la magnífica caja de resonancia donde resuena la imagen arquetípica de la esencia del ser, que corresponde, justamente, al hijo de Dios a su imagen y semejanza. El corazón es el centro de la sabiduría perenne. En el corazón se exaltan los atributos de Dios.

Cuando me atrevo a vivir desde el corazón, experimento amor, gratitud, ternura, dulzura, reconciliación y perdón. Cuando me entrego a vivir de corazón, me comporto con el prójimo con nobleza, compasión, bondad, generosidad, honestidad y comprensión; y donde me encuentre manifiesto entusiasmo por la vida, pasión por lo sagrado y alegría de vivir. Cuando me dejo guiar por el corazón, voy por todas partes cultivando la amistad incondicional, con sinceridad, dignidad, solidaridad y lealtad. Cuando a través del corazón, me libero de ataduras, encuentro la pureza de alma, y ante cualquier situación me entrego a Dios con confianza y fe; y fluye en mí el verbo con inspiración divina.

Al ascender del plano animal, a la dimensión humana, la energía asciende del plexo solar al plexo cardíaco. En el plexo solar se ubican las turbulencias emocionales que corresponden a las bajas pasiones. En cambio, a través del plexo cardíaco se expresan las manifestaciones genuinas del ser. Cuando despierto a la realidad de que soy humano, me miro las manos y me doy cuenta que poseo dos maravillosas herramientas, y que también las manos son sagradas, pues el corazón se expresa a través de las manos.

Las manos son centros energéticos a través de los cuales el corazón extiende su amor. Las manos expresan el amor en acción, y el amor en acción es servicio. Con las manos puedo bendecir, acariciar, abrazar, dar y recibir. Las manos son benditas, están hechas para sanar, trabajar, escribir, ayudar y apoyar. A través de las manos puedo pintar, dibujar, esculpir, ser creativo, componer y ejecutar obras en el nombre de Dios. Las manos son gloriosas, útiles para construir, edificar, limpiar y descubrir. Las manos son sagradas, con ellas puedo develar la imagen de Cristo, realizar movimientos sagrados, armónicos, acordes con la danza universal de la creación. A través de las manos puedo pulsar la nota correspondiente en el concierto de la vida.

Comparto el sagrado propósito de rescatar el corazón como centro de operaciones del ser humano. Asumo la responsabilidad de limpiar toda la hojarasca que empaña la misión sagrada del corazón. Asumo la unidad que soy con la humanidad de todos los tiempos, y a Dios, le pido perdón por tantos desaciertos ocurridos por milenios. Perdón, por todas las veces que olvidándome que soy el hijo de Dios, creado a su imagen y semejanza, elijo actuar otro libreto que no corresponde al corazón. Asumo la total responsabilidad de todos estos, mis, errores y en su totalidad los entrego en las manos de Dios, confiando infinitamente en su ilimitado poder liberador

Con inmensa gratitud bendigo amorosamente a todas las personas e instituciones que encuentran su propósito de vida en servirle al corazón. Gracias por ayudar a tantos corazones a seguir dándole vida a la vida en cada latido. Honro y dignifico las manos benditas de todos los médicos, enfermeras, paramédicos, ingenieros, técnicos e investigadores que hacen de su profesión una vida al servicio del corazón.

Cuando, en un gesto de humildad, depongo la actitud de querer siempre tener la razón, y entrego la razón al servicio del corazón, del corazón aflora un verbo sagrado. Es conocido el poder creador del verbo, mas cuando el verbo emerge del corazón esa creación da testimonio de Dios. Cuando las palabras salen del corazón, es Dios quien se expresa, entonces, el corazón ha rescatado su sentido sagrado, está cocreando con Dios un mundo de paz.

Con amor
Dr. Guido Guédez
guidoguedez@msn.com
Valencia, Venezuela - 2008